

## Capítulo 5

# El Desarrollo del Sermón

## PARA OTROS

Señor, ayúdame a vivir los diarios abrojos,  
para olvidar que mi carne existe  
Que cuando la plegaria haga de hinojos,  
piense que también *por otros* tú moriste.

Ayúdame en la obra toda que hago,  
a diario ser sincero y veraz.  
Saber que lo que por Ti hiciere en pago  
Debe ser para *que otros* disfruten la paz.

Deja que me crucifique yo mismo,  
y sepulte en lo profundo lo fútil.  
Me esfuerce para salir del abismo  
y viva para que *de otros* la vida sea útil.

Y cuando mi obra sobre la tierra quedare,  
y mi nuevo hacer en el cielo comience,  
la corona olvidada dejare  
Para que aún a *los otros* mi alma aliente.

Otros, sí otros, Señor,  
Permite que sea mi caro lema:  
No para mí, *para otros* el Amor,  
Viviendo yo al amparo de tu emblema.

## EL DESARROLLO DEL SERMÓN

---

### Tarea Veinte

Lea el siguiente comentario y responda las preguntas.

Si seleccionáramos un texto para este capítulo, será sin duda este, 2ª a Timoteo 4:1-2. Este es el texto de los textos del predicador evangélico.

“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que **PREDIQUES LA PALABRA**; que *instes* a tiempo y fuera de tiempo; *redarguye, reprende, exhorta* con toda paciencia y doctrina.”

¿Cuántas veces ha escuchado la lectura de esta escritura? ¿Ha escuchado a menudo que los predicadores invitan a ponerla en práctica? Debemos saber que el verdadero hombre de Dios nunca deja de lado la lectura y enseñanza de la Palabra. Por el hecho de ser predicadores, deberíamos por sobre todas las cosas ‘Predicar la Palabra.’

¿Pero lo está haciendo? ¿Estamos obedeciendo el mandato divino? No podemos decir que lo hacemos por el hecho de concordar en que hay que hacerlo, tampoco porque alguien nos exhorta a que lo hagamos. ¿Será suficiente tener definido vagamente este ideal como nuestro propósito en la predicación?

Estoy seguro de que estas interrogantes, serán respondidas negativamente. Si nosotros predicásemos la Palabra tal como Pablo se lo indicó a Timoteo que lo hiciera, sin duda que tendríamos los mismos resultados que él tuvo; sin embargo, los resultados logrados por Timoteo, Tito, Pablo, Bernabé y otros, cuando predicaron la Palabra, no son de comparar con los que ahora tenemos. No obstante hay una respuesta a tan delicada situación; y la encontramos en el texto: “Predica la Palabra”. . .Cierto, pero, ¿cómo

hacerlo? Preste atención a la fórmula divina que nos ha sido dada:

“...que *instes* a tiempo y fuera de tiempo; *redarguye*, *reprende*, *exhorta*...”

Y todos los sermones debieran incluir estos tres elementos en su desarrollo. Por tanto, es bueno que definamos estos términos:

1. “*Redarguye*.” (comprueba \*) Esta palabra no es sinónimo de “increpar o llamar la atención”, como aquí está usado. Este vocablo significa “volver a probar”. Esto nos lleva a pensar en que hay que presentar una evidencia para su demostración. Se diría, entonces, que un tema no sólo debe ser probado, sino “comprobado”.

2. “*Reprende*.” “Amonestar, corregir, increpar.” “Reprender,” en el sentido divino, es ponernos cara a cara con nuestros pecados y errores. Concerniente a nuestro corazón es “la reprensión de Dios a través de Su Palabra.”

3. “*Exhorta*.” Es una incitación a buscar y a ocuparse de las buenas acciones. Esa es la connotación de la palabra. Después de que los hechos han sido presentados y la convicción ha sido establecida, es el momento de ordenar nuestras acciones y ponerlas en práctica.

Pedro presenta un interesante ejemplo acerca de estos tres elementos de la predicación. Esto ocurrió en el día de Pentecostés (Hechos 2).

1. “*Redarguir*” (Versión Reina-Valera). El argumento judío acerca de Jesús es usado por Pedro para comprobarles que Dios tenía el mejor de los planes para el hombre por medio de Jesús. Pedro demostró, mediante un maravilloso ordenamiento de hechos y evidencias que Jesús era el Cristo: “Varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de Él, como vosotros mismos sabéis” (Hechos 2:22).

2. “*Reprender*.” Pedro trajo a sus corazones la más profunda convicción, a través de la acusación de que ellos habían crucificado al Mesías: “...prendisteis y matasteis por manos de inicuos,

\*Para el autor, la mejor traducción para este vocablo es comprobar, con el significado de “volver a probar”, es decir: “re-probar.” (Nota del traductor.)

crucificándole” “Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo” (Hechos 2:23, 36).

3. “Exhortar” “y con otras muchas palabras *testificaba*” (una palabra que bien pudiera incluir la situación de comprobar y reprender) “y les *exhortaba*, diciendo: sed salvos de esta perversa generación” (Hechos 2:40).

Es justamente porque no hacemos uso de la fórmula y orden divinas, que fallamos en nuestras predicaciones y no tenemos una mejor respuesta a ella.

1. ¿Es posible, realmente, “*instar* a tiempo (con urgencia) y fuera de tiempo a las almas? Si es no, ¿por qué no? y si es posible, ¿cómo?

2. Mencione tres casos en los cuales se considera innecesario (“fuera de tiempo”) tener urgencia en la predicación.

3. ¿Considera que es real el hecho de que hoy no tenemos los mismos resultados en nuestras predicaciones, que los obtenidos en los tiempos apostólicos? Si es así, anote dos causas.

4. ¿Cuál es el significado de “comprobar” (redargüir), usado en 2<sup>a</sup> a Timoteo 4:2? Si algo ya ha sido probado, ¿cuál es la razón de volverlo a probar?

5. ¿Piensa que es ético “reprender” a otra persona que es igual a nosotros? ¿No estaremos cayendo en el campo del juzgar? (Comp. Mateo 7:1).

6. Y si estamos persuadidos de que hay que hacerlo, ¿a qué parte de la naturaleza humana deberíamos apelar? Con esto estamos afirmando que no es suficiente apelar al intelecto humano. Entonces, ¿qué parte del hombre debería tocarse con más fuerza?

## Tarea Veintiuna

Lea el siguiente comentario del bosquejo. En hoja aparte responda los ejercicios.

Tomaremos nuestro ejemplo del bosquejo tal como apareció en el capítulo Cuatro y veremos cómo esta fórmula se desarrolla en la práctica.

Texto: Hechos 17:30-31.

Tema: “El Juicio de Dios” (El título puede cambiarse por otro.)

Proposición: “Algunas razones para el Juicio de Dios.”

## I. Por el pecado del hombre.

Subproposición: Algunas características del pecado del hombre que lo llevan al Juicio de Dios.

## 1. La Obstinación.

¿Cómo se manifiesta el pecado de la obstinación?

- a. ¡Pruébalo! (comprobar)
- b. ¡Aplicálo! (reprender)
- c. ¡Hágalo! (exhortar)

El pecado de la obstinación, ¿necesita demostración? Esto se puede responder solamente según la necesidad que tenga nuestra audiencia. Siguiendo el ejemplo dado, diremos que este punto *necesita* ser probado y “comprobado.” ¿Cómo se podrá hacer? Alan H. Monroe en su libro, *Principles and Types of Speech*, página 221, menciona siete fórmulas para apoyar la comprobación:

1. Explicación.
2. Analogía o comparación.
3. Ilustración (ejemplo detallado).
  - a. Ilustración hipotética
  - b. Ilustración factual (del hecho).
4. Instancia específica (ejemplos sin desarrollar).
5. Estadísticas.
6. Testimonio.
7. Recapitulación.

Veamos ahora estas siete fórmulas puestas en acción, de cómo la obstinación será presentada en el Juicio de Dios:

1. *Explicación.* No hay necesidad de dar una detallada información del tema. Lo conveniente en este tipo de cosas es hacer una simple exposición del objetivo. Algo como lo que sigue sería suficiente:

Si Dios es un justo juez, y nosotros así lo entendemos, entonces el pecado no puede quedar sin castigo. Por lo tanto, la obstinación debe ser castigada, de no ser así la economía espiritual perfecta de Dios sería destruida. Así como un padre que ama a sus hijos expresa su amor a través de la disciplina, de la misma manera Dios manifiesta su amor para con los suyos. Esto significa que si la obstinación se hace presente deberá ser castigada.

2. *Analogía o Comparación.* Este aspecto fue presentado

brevemente en el punto de arriba. A continuación presentamos un ejemplo que podría servir para establecer este planteamiento:

Nosotros podemos controlar las decisiones eternas, sin embargo no podemos controlar sus resultados. ¿Ha observado la mezcla de dos sustancias químicas? Mientras estas permanecen separadas son sólo polvos secos; pero si los junta podrían producir una explosión. Después que las sustancias se han juntado no hay nada que podamos hacer para alterar los resultados. Así también sucede con las poderosas leyes de Dios. Cuando mezclamos la obstinación con la conducta de nuestra vida, no podemos impedir el juicio de Dios. Así como la ley de gravedad es inmutable, así también es inmutable el juicio de Dios. Por lo tanto, el pecado de la obstinación debe ser castigado. Tan cierto como el Sol se levanta en la bóveda celeste, así también se sentará el Hijo de Justicia en su trono para juzgar cada transgresión cometida.

### 3. *Ilustración.* (Ejemplo detallado)

Todos hemos pasado por pruebas de todo tipo.—Una historia para ilustrar este punto. Aquí hay dos o tres como ejemplos:

a. *Hipotética.* (Estamos seguros de que una ilustración no da oportunidad para probar un hecho, pero sirve mucho para reforzar el punto que se está tratando).

“Suponiendo que alguien fuera a ofrecerme una cantidad de dinero bastante grande por cada alma que yo llevara a los pies de Cristo, ¿me esforzaría hasta lo sumo por llevar más almas a Él, más de lo que estoy haciendo actualmente; a costa de sufrir desprecios, a correr el riesgo de equivocarme o a hacer el ridículo; y consideraría esto como parte de mi obediencia a los mandamientos de Dios? ¿Será que mi amor por el dinero es más fuerte que mi amor por las almas? ¿Cuál será la respuesta que usted daría a tan solemne pregunta?

“Supongamos que yo veo a un ciego que está sentado a la orilla de un precipicio, y no hago ningún esfuerzo por advertirle del inminente peligro en que se encuentra para salvarle de una muerte segura, ¿no sería yo culpable de su muerte, si tal ocurriera? ¿No sería lo mismo que decir ante los ojos de Dios que yo lo asesiné? Si la muerte

del cuerpo que no fue prevenida es una cosa terrible, ¿no es mucho más terrible la muerte espiritual de muchas almas diariamente, por las cuales Dios nos puede hacer responsables?

— Tomado del libro "*Soul Winning*" por George B. Thompson, páginas 52, 53 y 54.

b. Ilustración Factual (del hecho).

"Quien regula y gobierna su espíritu es el más grande de todos los conquistadores. Alejandro magno conquistó el mundo; sin embargo no fue capaz de conquistarse a sí mismo y murió corrompido y lleno de vicios. Napoleón navegó a través de un mar de sangre para satisfacer su impía ambición; por un tiempo fue venerado como un héroe, pero el último "honor" obtenido fue morir en el exilio.

"Luis XVI subió al trono de Francia poco antes de la Revolución Francesa y aunque el país estaba en grave crisis económica, su corte se llenó de belleza y esplendor. Su fama floreció por un tiempo; sin embargo no fue duradera. Poco después, aquellos que le habían alabado, reclamaron su vida. Su orgullosa mujer, la bella María Antonieta, lo llevó a su ejecución atado a un carro y sentado en un ataúd, muriendo a los pocos minutos después decapitado.

"A mediados del siglo XI vivió un príncipe mahometano llamado Saladino. Ascendiendo al trono de los antiguos faraones y dirigiendo a las tropas musulmanas, echó por tierra las invasiones europeas. La riqueza del Oriente quedó en sus manos y la suerte de millones pendió de sus labios. Pero al último murió. La común conquista de todos vino a herir la corona de su frente y arrojó el cetro de su mano.

"Despertando del sueño, el sultán dijo, 'Preparen y traigan mi sudario.' Le fue traído y desplegado frente a él; lo contempló largamente, al último agregó, 'Traigan aquí la bandera junto a la cual mi escogida guardia ha reunido las victorias.' Le fue traída y en silencio sus siervos esperaron sus indicaciones. Pasado un momento dijo, 'envuelvan dentro de los lustrosos pliegues el báculo junto al sudario.' Lo cual fue hecho al instante. Los débiles ojos del moribundo descansaron sobre el emblema mortal, mientras colgaba de él el báculo y alrededor del cual él había reunido a sus legiones sobre el

campo de sangre. Después ordenó, 'Pregonad, con acompañamientos de músicos y cantores mi funeral. Iréis por todas las calles de la ciudad y en cada esquina ondearéis la bandera y pregonaréis: 'Esto es todo lo que queda de la gloria y el poder de Saladino'' (*Ibid.*, páginas 148, 149-150).

El inevitable juicio de Dios sobre la obstinación del hombre, está muy bien expresado en estas ilustraciones. Así como éstas, hay innumerables historias escritas y no escritas que pueden ayudar a este tema. Si usted no sabe dónde conseguir ilustraciones, empiece por adquirir dos o tres libros con este tipo de material. Desde luego que la Biblia debería ser la primera fuente para obtener ilustraciones. Asimismo habrá que recurrir a libros *que las tengan; siempre y cuando hayan sido debidamente probadas.*

#### 4. *Instancias Específicas* (ejemplos sin desarrollar).

No es difícil desarrollar este tipo de instancia ofrecido por las Escrituras. Note:

a. El pensamiento del hombre es de continuo al mal. (Comp. Génesis 6:5). Como una alta montaña "llama" las nubes y los truenos, así las nubes de la desaprobación de Dios y los truenos de su juicio vienen contra el pecado de la obstinación.

b. "Y los hombres de Sodoma pecaron delante de Dios" (Comp. Génesis 13:13). Los yernos de Lot pensaron que él se había vuelto loco. Sin embargo su incredulidad y ridiculez no impidió el fuego y la lluvia de azufre venida del cielo para cumplirse el juicio de Dios por el pecado de la obstinación.

c. Dos profundas tumbas, con prisa y temor, fueran excavadas, en medio de los testigos de la iglesia de Jerusalén, dándose cumplimiento con esto, que la hipocresía y obstinación no pueden quedar sin castigo. (Comp. Hechos 5:1-5).

Hay muchas más instancias específicas que podrían usarse para ilustrar este punto. Debe decirse que es importante describir la instancia en forma breve y concisa.

#### 5. *Estadísticas.*

¿Qué estadísticas se podrían utilizar para indicar que el pecado de la obstinación no puede quedar sin castigo? Quizás debería buscarse una información para cada aspecto:

- a. ¿Cuántos murieron en los campos de Bethshemesh por su obstinación?
- b. ¿Cuántos sacerdotes u otros siervos de Dios pagaron con su vida su obstinación? (Búsquelos con cuidado hasta encontrarlos, hay varios.)
- c. ¿Cuántas ciudades han sido destruidas por su obstinación?
- d. ¿Cuánto oro y plata se ha perdido por este pecado?
- e. ¿Cuántas propiedades se han perdido?

Estas cinco preguntas nos dan en rápida sucesión antecedentes para formarnos una impresión de lo que se quiere informar.

#### 6. *Testimonio.*

En la predicación, el testimonio no es mejor que la Palabra de Dios. Cuando pensamos acerca del testimonio, inmediatamente lo asociamos con una persona. Los testimonios mencionados en la Palabra de Dios pueden ser útiles para usarlos en muchos aspectos. Los que se mencionan en seguida son muy buenos:

a. Suponiendo que llamamos a alguien (hipotéticamente hablando) para testificar de la actitud de Nadab y Abiú (Levítico 10:1-2) quienes atrajeron el juicio de Dios sobre ellos, ¿cómo expresaría este hecho? Escoja a un levita para que testifique de ellos, ¿cómo describiría la actitud de los hijos de Aarón y el juicio de Dios sobre su pecado de obstinación? Escriba un breve párrafo en primera persona a manera de testimonio.

b. Sansón está en la prisión de los filisteos. Su cabeza luce rapada. Ya no tiene vigor físico y su relación íntima con Dios no existe. Mientras empuja la piedra de molino, medita sobre el justo juicio de Dios por su pecado: la obstinación, ¿qué hablará consigo? Dígalo usted, pero hágalo tan cuidadosamente y real como le sea posible.

c. ¿Qué le parece el testimonio de David y su pecado con Betsabé? Lea el Salmo 51 y medite en su corazón sobre este aspecto. Lea también acerca del período histórico de este evento y luego formule en primera persona las palabras de David acerca del juicio de Dios sobre el pecado de la obstinación.

d. Puede hacer lo mismo con Saulo de Tarso, Judas, etc.

#### 7. *Recapitulación.*

Este aspecto podría usarse sólo cuando ya se hubieren tratado uno o más de los otros indicadores. Cuando se detenga en algunos

puntos de los ya vistos, tenga especial cuidado de expresarlos en otras palabras, pero sin cambiar la idea que encierra. De no hacerlo provocará en la audiencia la monotonía y la consiguiente falta de interés de estos por el predicador y su mensaje. Usted puede "repassar" los puntos vistos acerca de la obstinación y no ser gravoso para los demás, si es que así lo desea, y pienso que este es *justamente* su deseo.

Las siete expresiones (puntos tratados) pueden ser usadas perfectamente en el primer paso del desarrollo de su mensaje. Veamos si podemos recordarlas. Ellas son:

1. \_\_\_\_\_
2. \_\_\_\_\_ o \_\_\_\_\_
3. \_\_\_\_\_ ( \_\_\_\_\_ )
- a. \_\_\_\_\_
- b. \_\_\_\_\_
4. \_\_\_\_\_ ( \_\_\_\_\_ )
5. \_\_\_\_\_
6. \_\_\_\_\_
7. \_\_\_\_\_

Ahora es tiempo de que haga suyos estos métodos de desarrollo del mensaje. Si no fue capaz de llenar los espacios de arriba, trabaje hasta que logre hacerlo. Usted puede salir triunfante de este desafío.

A continuación se presenta un pequeño ejercicio de aplicación de lo que hasta ahora ha aprendido. Suponga que su punto de aprobación y de censura es: "Dios premia la justicia." Redarguya o compruebe esto de las siguientes tres maneras:

1. Por analogía y comparación.
2. Por instancia específica.
3. Por la estadística.

### Tarea Veintidós

Lea cuidadosamente y escriba sus ejercicios aparte.

Ahora llegamos a la segunda porción del desarrollo del sermón. ¿Cómo lo *aplicaríamos* en el mensaje? "Redarguya, *reprende*, exhorta con toda paciencia y doctrina." Todo el mensaje deberá ser aplicable. Usaremos nuestro ejemplo del bosquejo del sermón. Refresquemos nuestra memoria y reproduzcámoslo íntegramente:

Texto: Hechos 17:30-31.

Tema: "El Juicio de Dios."

Proposición: "Algunas razones para el juicio de Dios."

I. Por el pecado del hombre.

Subproposición: Algunas características del pecado del hombre que lo llevan al juicio de Dios.

1. La Obstinación.

Asumamos que esto ha sido probado y comprobado (re-probado) por uno o más de los siete caminos sugeridos. Este esfuerzo no excederá de dos o tres minutos en la predicación—posiblemente menos. Ahora usted está listo para *aplicar* esta verdad en la vida de los oyentes. ¿Cómo se podrá hacer? Es bueno recordar que el hombre vive en dos ámbitos:

1. *Social*. En su relación con los demás.

2. *Espiritual*. En su relación con Dios.

Siendo verdadera la aplicación de la verdad tratada, esta caerá bajo uno u otro de los ámbitos mencionados.

¿Cuáles son las responsabilidades cristianas en el marco social del hombre? Esta cuestión tiene grandes implicaciones; si bien, el camino de la vida está bien delineado por nuestro Señor; por lo tanto, bueno es también tener muy presente algunas de las verdades sobre-salientes que Él dio en esta área:

- |                 |                    |                      |               |
|-----------------|--------------------|----------------------|---------------|
| (1) Bondad      | (2) Generosidad    | (3) Valor            | (4) Paciencia |
| (5) Mansedumbre | (6) Dominio Propio | (7) Amor             |               |
|                 |                    | a. para los amigos   |               |
|                 |                    | b. para los enemigos |               |
| (8) Jovialidad  | (9) Constancia     | (10) Gozo            |               |

¿Dónde encontrará la obstinación su aplicación en la vida social? ¿Será en el hecho de mostrar *bondad, valor o paciencia*? ¿Se verá la aplicación de *generosidad* cuando no hay posibilidad de recibir lo que hemos dado como recompensa? ¿Podríamos señalar la necesidad del *valor* para nuestra vida diaria? ¡En cuántas maneras es necesaria esta cualidad para enfrentarnos a diario con la vida! Debería planificarse cada una de las cualidades mencionadas anteriormente, de tal manera que nuestro mensaje se desarrolle fructíferamente.

Adéntrese usted mismo en esta materia. Dé tres principios que Jesús enseñó en cuanto a nuestra asociación con los demás y que hasta ahora *no* hemos mencionado:

1. \_\_\_\_\_
2. \_\_\_\_\_
3. \_\_\_\_\_

Una palabra acerca de la manera de desarrollar esta área: Hay que ser positivo, firme, pero benigno en su reprensión, "considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado?"

Supongamos que seguimos desarrollando la subdivisión; por ejemplo:

1. El pecado de la obstinación ha atraído el juicio de Dios.

- a. Pruébalo

- (1) Por testimonio o
- (2) Por estadística o
- (3) Por una o más de las fórmulas sugeridas.

- b. Aplíquelo.

- (1) *En la vida social del hombre.* Esta podría desarrollarse en el marco de la falta de: bondad, paciencia, dominio propio, etc. Dé algunos pasajes de las Escrituras para desarrollar este aspecto. Nunca "reprendamos" a otra criatura con autoridad humana. Anhelemos que *Dios* hable a nuestro corazón, porque "Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. (Filipenses 2:13). ¡Qué fácil resulta pecar, cuando nos falta paciencia!

Debe señalarse muy bien que las siete fórmulas dadas pueden ser usadas en el desarrollo de la aplicación.

- (2) ¿Cuál será la aplicación en el *ámbito de lo espiritual*? Estamos seguros de que es muy difícil separar los dos ámbitos descritos. Con el objeto de desarrollar mejor la idea, tenemos que separarlos arbitrariamente. En nuestra vida social somos responsables ante Dios, de manera distinta a la de otras personas. Cuando digo esto, me refiero a las áreas de: (a) la oración; (b) del estudio bíblico; (c) de la dirección de los cultos; (d) del testificar a otros; (e) el de estar atentos a Su Presencia.

¿Qué haremos frente al pecado de la obstinación, mencionado en los puntos ya tratados? Respondamos la pregunta usando

algunas posibles respuestas. Estas deben ser lo más breve que sea posible.

Permítaseme decir que el planteamiento que hagamos referente a la reprensión *debe ser* variado, tanto en el contenido como en su desarrollo. De esta manera nadie se opondrá a oír, ni el corazón se volverá en contra de la reprensión, pretendiendo que están siendo “retados”

Si su planteamiento, previamente demostrado y aplicado fue: *El estudio de la Palabra de Dios*, ¿cómo lo llevaría a la práctica? Suponiendo que éste ya fue probado y que usted se preparó para aplicarlo, ¿cómo lo presentaría? De los ejemplos anotados a continuación, ¿cuál cree usted que es el mejor?

1. El estudio de la Palabra de Dios.
  - a. Probado y “comprobado” por analogía o comparación.
  - b. Aplicado a la vida social del hombre.
    - (1) La falta de bondad puede ser consecuencia del poco estudio de la Palabra de Dios.
    - (2) Si estudiáramos más la Palabra de Dios, tendríamos más paciencia y gozo.
    - (3) Si estudiáramos más la Biblia ¡Qué amor más grande tendríamos para los demás, y aun para nuestros enemigos!

Bajo cada uno de los puntos ya desarrollados, pueden todavía formularse aspectos de las siete fórmulas anteriormente mencionadas.

2. El estudio de la Palabra de Dios.
  - a. Probado y “comprobado” por analogía o comparación.
  - b. Aplicado a la vida espiritual del hombre.
    - (1) ¿Cómo podemos orar a Dios y hablar con Él si rechazamos las enseñanzas de Su Palabra?
    - (2) ¿Cómo podremos hablar con acierto y éxito a los demás si no hacemos caso cuando Él habla a nuestro corazón?
    - (3) ¿Habrá algo que desarrolle con más éxito nuestra relación con Dios, aparte del estudio diario de Su Palabra?

Llene los espacios:

1. Escogí el primer ejemplo porque: \_\_\_\_\_
-

2. Escogí el segundo ejemplo porque: \_\_\_\_\_

¿Se decidirá a hacer su propio planteamiento sobre la "repre-  
sión" en base a lo comentado?

La necesidad de la hospitalidad entre los cristianos.

### Tarea Veintitrés

Lea cuidadosamente el siguiente comentario y escriba los ejercicios aparte.

Veremos ahora la tercera y final porción del desarrollo del sermón. Una vez que hemos demostrado la verdad y ésta ha sido aplicada, ¿cómo lograremos acción? "Redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina." De las tres, esta es la más importante y la más difícil de desarrollar.

Una vez más quedaremos en deuda con Allan H. Monroe, por la lista que a continuación veremos, y que él llama "motivos a los cuales se puede recurrir" (*Principles and Types of Speech*, página 196). Anótelos cuidadosamente, ya que estos son los motivos a los que usted deberá recurrir (para una aplicación religiosa) para lograr que su audiencia actúe:

- |                             |                             |
|-----------------------------|-----------------------------|
| 1. Adquisición y salvación. | 10. Independencia.          |
| 2. Aventura.                | 11. Lealtad.                |
| 3. Comunión.                | 12. Mandato personal.       |
| 4. Edificación.             | 13. Poder y autoridad.      |
| 5. Curiosidad.              | 14. Orgullo.                |
| 6. Destrucción.             | 15. Reverencia o adoración. |
| 7. Temor.                   | 16. Reacción.               |
| 8. Lucha.                   | 17. Atracción sexual.       |
| 9. Imitación.               | 18. Simpatía.               |

Algunos de los motivos señalados arriba, no se prestan tan bien como otros para nuestro uso, sin embargo, todos ellos están presentes en el corazón de los que nos escuchan. En cada uno de ellos hay una enseñanza implícita, posible de ser utilizada para asegurar el hecho que queremos resaltar.

#### 1. *Adquisición (previsión) y salvación.*

Seguramente la preservación de la existencia es uno de las cosas más básicas de los deseos humanos. Esta aseveración llama inmediatamente a pensar en la salvación de las almas. Este es el cimiento

de cada uno de los recursos de nuestra acción, pero hay muchas cosas en nuestra vida que necesitan liberación, para que en definitiva las almas alcancen la salvación. Me refiero a aquellas cualidades que hemos dejado de lado y de aquellos pecados que necesariamente debemos abandonar para quedar realmente libres. Con estos antecedentes presentados podemos mirar objetivamente las necesidades de los hombres y recurrir al motivo preciso que dé satisfacción a las almas en nuestro actuar.

### 2. *La Aventura.*

Este motivo es lamentablemente dejado de lado en nuestra labor, lo que no debería ser así. Nada hay que llene más completamente a las almas que una experiencia con Dios. Pero si usted no se siente conmovido por la experiencia cristiana, ¿cómo podrá actuar con éxito utilizando este motivo en favor de las almas? Ojalá nuestro corazón se sienta movido por esta tan importante verdad. Hace un momento que usted se dio cuenta de cómo cada motivo es factible de ser usado de lleno en su actuar.

### 3. *El Compañerismo (La Comuni3n).*

¿No es esto lo que Jesús prometió cuando dijo, “Vengan, síganme?” Esto significa tener comuni3n con Él. Tanto el compañerismo con Dios como con los cristianos debe ser enfatizado en nuestra labor. Parecerá que no todos estos elementos son usados en cada tema; pero hay otros en que sí se usan todos. Con un poco de “santa imaginaci3n” y sentido com3n, nos daremos cuenta de que su aplicaci3n viene a ser obvia.

### 4. Edificaci3n (creaci3n)

Esto es parte de la “imagen de Dios” que debería ser reflejada en nosotros. Cada predicador es un constructor, un creador; pero, ¿cómo estamos construyendo? ¿En qué estamos invirtiendo nuestra vida? Estas preguntas van en relaci3n directa con este motivo. ¡Cuán incomparable es este campo para la edificaci3n del Reino de Dios! Adelante, construyamos para la eternidad.

“Tan sólo una vida y ésta pronto pasará,  
sólo la hecha por Cristo perdurará.”

“Los movibles dedos escriben;  
y en un escrito los hechos quedarán.

El engaño que anula la vida, se irá;  
y las lágrimas vertidas, la Palabra enjugará.”

¿Qué es lo que usted dejará edificado durante su estancia en la Tierra?

### 5. *La Curiosidad.*

El hombre, por naturaleza es un investigador; desde luego que esto es una muy saludable ocupación. Pues bien, esto debemos capitalizarlo en Cristo para procurar que la religión cristiana interese a los demás y produzca en ellos un deseo mayor por la investigación. Esto implica que hay muchas cosas que conocer y hacerlas nuestras. Esta situación, entonces, hay que entregarla sutilmente a los que nos escuchan.

Pero antes de seguir el análisis de la idea, una pregunta debe ser respondida. Me parece escuchar de ustedes en este momento: pero, *¿cómo podremos* buscar y desarrollar más y más situaciones en las subdivisiones? *¿Podremos entregar todo esto* en tan sólo 30 minutos o en menos?

Les entiendo perfectamente, y en verdad es una buena pregunta; y más cuando esto se confronta con todo el material que se ha analizado hasta este momento. Les daré una respuesta más completa a esta inquietud; en primer lugar, les puedo decir que *es posible* incluir los tres puntos para su desarrollo bajo *cada* división principal y aún estar dentro de un tiempo razonable. Pienso que usted puede “redargüir, reprender y exhortar” bajo cada subdivisión y todavía tener a la gente dentro del marco de la atención. Esto puede hacerse realidad sabiendo *exactamente* lo que vamos a decir y *cómo* lo vamos a decir. Si usted dividió su sermón con dos subdivisiones para cada división principal, ocupará sólo tres minutos en el desarrollo de éstas y todavía le quedarán tres minutos para la introducción y cinco para la conclusión y sólo predicará por veinte minutos. Si tiene tres divisiones con dos subdivisiones para cada división principal, podría ocupar la misma proporción y predicar sólo 26 ó 27 minutos.

El problema es que no sabemos exactamente lo que deseamos decir, y menos cómo decirlo; de igual manera, tomar mucho tiempo para decir muy poco. Antes que nada, me apresuro a decirle que los sermones no necesitan ni deben ser desarrollados de la misma manera. Asimismo, las subdivisiones no siempre deben ser “probadas y comprobadas”. Algunas materias obviamente necesitan de tiempo para “redargüir” o “exhortar”; sin embargo, otras veces

no lo requieren, pero sí de aplicación. De esta manera, todo el tiempo será empleado en beneficio de la acción con base en la verdad.

En realidad, hay una sola regla que infaliblemente es aplicable al desarrollo: *los tres elementos divinos de redargüir, reprender y exhortar, deberán encontrarse en alguna parte durante el desarrollo de un sermón. La audiencia y el objetivo determinarán dónde.*

#### 6. La Destrucción.

Parece que dentro del hombre hay un impulso que lo lleva, tanto a destruir como a construir. Cuando este impulso conlleva a destruir lo malo, es bueno y positivo. Necesitamos desafiar a la gente a conocer que ellos pueden hacer lo uno o lo otro, construir para Cristo o "luchar contra Él". Como el Divino Maestro lo dijo: "El que no es conmigo, contra mí es". Hay que unirse en la lucha contra el pecado, no contra la justicia. La idea postulada de destruir lo malo con lo correcto es una posición que debería ser alentada más que ninguna otra cosa.

#### 7. El Temor.

Este aspecto es muy real. El temor a la eterna perdición debería estar siempre presente en el corazón y la mente del predicador de las buenas nuevas. Después de todo, ¿de qué tratan las buenas nuevas? "Que Cristo murió para *salvar* a los pecadores." ¿Salvarles de qué? Del infierno. Si no creemos que el hombre está eternamente perdido, no seremos los predicadores que Dios necesita. Todos los hombres tienen temor a algo. Dígales a qué temen y el motivo de su temor. Esto, por nada del mundo debe dejarse a un lado. "El *principio* de la sabiduría es el temor a Jehová."

#### 8. La Lucha.

Este sigue a la destrucción. Entendiéndose por lucha al espíritu de competencia del hombre y que puede aplicarse a la situación espiritual. Este planteamiento tiene relación con el hombre que está fuera de la comunión con Cristo, para que se integre a ésta, donde hay un propósito real y favorable de competencia. Estamos hablando de la competencia justa y leal en lo que podemos hacer para la gloria de Dios, no para la alabanza de los hombres. Sin embargo no siempre está presente el espíritu de competición; además, como lo ignoramos no lo ponemos en uso. Actuemos de tal manera que cada uno haga lo mejor en beneficio de otros y no para sí mismo.

Pensemos además que somos siervos inútiles, aunque lo hagamos todo. Pero no nos cansemos de hacerlo todo en este mundo competitivo. Además, creo que Dios lo haría así.

#### 9. *La Imitación.*

Todo un libro podría ser escrito de “Una Imitación de Cristo y su gran Atractivo.” La verdad es que ya se han escrito muchos tratados. El hombre está fuertemente marcado con un deseo de imitar a alguien. ¿Por qué no recurrir a la imitación de lo perfecto? Pero lo que más importa es indicar al hombre que no sólo se reconcilie con Dios, sino que se asemeje a Dios, tal como Él se retrató en Jesús. Deberíamos invitar a los hombres a que se asemejen a Jesús de manera definida, sea en alguna virtud personal, o en alguna característica especial.

He apuntado sólo algunos aspectos posibles de ser usados en la exhortación. Usted deberá anotar y desarrollar los nueve restantes. A continuación se presenta la lista de estos, usted deberá ampliarlos de la misma manera que yo hice con el primer grupo.

#### 10. *La Independencia.*

Apelar a la “dignidad del hombre” es lo mismo que decir que él es una persona y que es muy importante a los ojos de Dios. Esto no es posible encontrarlo en el mundo. Usted puede explayarse sobre este punto y aplicarlo de la misma manera que los restantes.

#### 11. *La Lealtad.*

¿A quién es leal? Usted, sin duda, es leal a alguien, ¿es a Dios o a Satanás?

#### 12. *El Gozo Personal.*

En Cristo se nos ha prometido “gozo”; ese gozo que es permanente. En el mundo tenemos “placer” pasajero que no nos satisface.

#### 13. *El Poder y la Autoridad.*

Nosotros podemos tener poder—maravilloso poder, sin igual poder. Este es el poder del evangelio. Tenemos con nosotros el más grande poder, mas nuestro poder y autoridad se pierden frente al poder y la autoridad de Dios.

#### 14. *El Orgullo.*

Desde luego que esto nunca se referirá al orgullo de sí mismo; ya que sería justamente lo opuesto a la enseñanza de Jesús, pero hay un cierto sentido de la “paz que sobrepasa todo entendimiento” en el hecho de aceptar y seguir a Jesús. Estamos contentos de serlo

y estamos contentos de decirlo. Aprobamos lo que hemos hecho porque ya Dios lo ha aprobado. Es un orgullo decirlo.

#### 15. *La Reverencia o Adoración.*

Como alguien ha dicho: "El hombre es incurablemente religioso?" Haga que su reverencia y adoración sean significativas. Diríjala hacia lo correcto y en forma correcta.

#### 16. *Reacción (Cambio repentino).*

Si el hombre es repelido o redargüido por alguna cosa negativa, entonces debemos "aborrecer eso malo."

#### 17. *La Atracción Sexual.*

En Cristo podemos aprender la correcta y santa relación que debe existir entre los sexos.

#### 18. *La Simpatía.*

Apelar a la simpatía del hombre es tanto como hacer uso de ella.

### Tarea Veinticuatro

Aquí tiene un bosquejo en el cual está desarrollada la primera división. Su tarea consiste en escribir palabra por palabra el desarrollo de las dos subdivisiones, empleando la "redargución, reprensión y la exhortación." Una vez que lo haga, léalas en voz alta y con énfasis en la clase. Usted determina el tiempo.

Texto: Mateo 27:22: "Pilato les dijo: ¿Qué haré, pues, de Jesús, llamado el Cristo?"

Tema: "¿Qué haré con Jesús?"

Proposición: Una consideración de las respuestas de algunas *personas* a esta pregunta.

#### I. La respuesta de Pilato: "Yo la evadiré."

Subproposición: Características de la respuesta de Pilato.

##### 1. Ilógica. Él no podía hacerlo.

a. Redargúyalo (compruébelo).

b. Reprenda (Recuerde el mandato divino "urgente.")

c. Exhorte.

##### 2. Sumado al rechazo.

a. Redargúyalo (compruébelo).

b. Reprenda (Recuerde el mandato divino "urgente.")

c. Exhorte.

#### II. La respuesta de Marta. Comp. Lucas 10:38-42 "Yo no lo atenderé."

Subproposición: Características de la respuesta de Marta.

1. Vino de una "buena mujer"
  - a. Redargúyalo (compruébelo).
  - b. Reprenda.
  - c. Exhorte.
2. Sumado el rechazo.
  - a. Redargúyalo (compruébelo).
  - b. Reprenda.
  - c. Exhorte.

#### BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA.

- Gibbs, Alfred. *The Preacher and His Preaching*. páginas 267-286.  
Knott, H. H. *How to Prepare a Sermon*. páginas 98-114.  
Luccock, Halford E. *In the Minister's Workshop*, páginas 148-163.

